

llena de rosas el camino de nuestra vida. Usted es muy joven todavía para poder apreciar la certeza de mis palabras; pero no las olvide cuando yo no exista, no olvide que yo quisiera educar a la mujer dentro de los negocios de la política y de la vida del hombre, cosas que son aún prematuras, porque las generaciones actuales no están en disposición de recibir ese cambio. La mujer no debería exactamente hacer el trabajo del hombre; pero si guiarlo por el camino recto, ser su constante consejera, y para ello estar educada de conformidad y mezclarse en sus asuntos. La mujer habla de una manera tan encantadora que nos hace a los hombres olvidar nuestro deber y a veces hablar más de lo debido, resultando superiores a nosotros, pues no es fácil que una mujer hable de aquello que quiere mantener secreto. Días llegarán de que la mujer colabore con el hombre en sus trabajos.

Maneras de enlutarse

En Siria se lleva el luto de azul celeste.

En Egipto, color de hoja seca o amarillento.

En Etiopía, blanco o ceniciento.

En la India, encarnado muy vivo.

En la China, azul muy obscuro.

En Europa, América, Japón, etc, negro.

¿Cuál es la causa de esta desconformidad en los colores?

El luto del color azul celeste denota el lugar o sitio que se desea para los muertos (el cielo).

El *hoja seca* representa el fin de la vida, porque las plantas, cuando se marchitan o mueren, se vuelven amarillentas.

El *ceniciento* representa el color de la tierra del sepulcro.

El *blanco*, la pureza de vida del difunto.

El *encarnado*, el fuego en que se consumió la vida del difunto.

El *azul obscuro*, el color del quinto cielo, adonde quieren ir los elegidos.

El *negro*, la privación de la luz y la vida.

Dos criterios

Un escritor irlandés editó en París una lista de reglas a las que, según él, debía atenerse toda mujer casada. Decía entre otras cosas: «Debes reconocer que el marido sabe más que tú en todo» «No seas tenaz en tus argumentos y ten en cuenta que debes considerar a tu marido superior en facultades» etc, a lo que ha contestado un club feminista de la misma capital lo siguiente: «Ten siempre en cuenta que tu mujer es superior a tí en gracia, belleza y refinamiento y por lo tanto, siempre debes estar a sus pies» «El hombre fue creado antes que la mujer, como ensayo de la perfección producida más tarde, ten presente, por tanto, que no eres sino una prueba mala.»

¿Será verdad lectoras?

Consejos filosóficos

En los manuscritos dejados por un filósofo chino, y que se hallan

en una biblioteca de Pekin, este hijo del Celeste Imperio, dicta a la mujer casada las siguientes reglas, para que sea feliz durante su matrimonio:

«Viste siempre como vestías cuando tú esposo estaba enamorado de tí.»

«Nunca contradigas los deseos de tu marido.»

«Cuida de sus cabellos, como cuidas de tus vestidos.»

«Siempre que le reprendas por alguna falta, antes de reprenderlo, dale un beso en la frente.»

«Nunca dejes de besarlo.»

«A la hora de la comida, cédele siempre el mejor plato.»

Con tales consejos, nuestras hermanas las perseguidas del infortunio, pueden recuperar lo que hayan perdido.

Los proverbios

No es solo China la tierra de los proverbios sabios. Los antiguos

reyes y los señores feudales que ejercieron poder en Irlanda, en la poética y encantadora *Isla Esmeralda*, fueron hombres de gran inteligencia y sabiduría, que legaron a su país frases sentenciosas de las que ahora se enorgullecen aquellas gentes. He aquí algunas de ellas:

La fama perdura más que la vida.

La esperanza consuela al perseguido.

La borrachera es hermana del robo.

Aprender es el deseo constante del sabio.

Si no tienes dinero carecerás de amigos.

Mira lo que tienes delante de tí antes de dar un paso.

Las mujeres ansían todo lo que es caro.

La sabiduría tiene mas poder que la fuerza.

La virtud engrandece.

La entereza de carácter dignifica.

Notas Seltas

LA MUJER PANAMEÑA al presentar su atento saludo a la prensa del país, agradece vivamente las frases sinceras y entusiastas con que le han honrado, y espera que tanto *La Estrella*, el *Diario*, *La Opinión*, *La Reacción* y *Cuasimodo*, en esta capital, como *Ecos del País*, *La Vanguardia*, y *El Herald de Herrera*, en el interior, le ayudarán a coronar la obra emprendida.

QUISIERAMOS que todas las señoras y señoritas que trabajan en fábricas, talleres u oficinas, se dirijan a nosotras haciéndonos conocer sus necesidades, para así poder exponerlas públicamente, e indicar qué debe hacerse para remediarlas. La prensa es un poder en todos los países civilizados, y con la aparición de esta revista la mujer panameña tiene ya una tribuna desde la que se hará sentir.

La aparición de esta revista tiene que ser un acontecimiento entre el bello sexo si, como lo esperamos, las mujeres saben apreciar el esfuerzo que hacemos por su prosperidad y engrandecimiento; y por esto confiamos ciegamente en que todas las señoras y señoritas de esta capital como de Provincias, nos ayudarán a coronar con satisfacción la obra emprendida; y es esto así, porque sus intereses estarán resguardados, y no sufrirán menoscabo.

Por ahora no podrán apreciar nuestras hermanas las mujeres, el valor real que tiene la aparición de esta revista, pero cuando el resultado se vea, las mujeres de Panamá no tendrán cómo agradecernos. Debido a que siempre se ha mirado a la mujer con indiferencia es por lo que no goza aquí de garantías, pero esas garantías vendrán muy pronto, a medida que nuestras palabras influyan en el espíritu de los hombres que legislan, escriben o gobiernan.

Todo esfuerzo debe ser liberalmente recompensado, tanto más si ese esfuerzo es hijo de la equidad y tiene como base la justicia. Por esto las redactoras y colaboradoras de LA MUJER PANAMEÑA, tenemos la absoluta confianza en que se recompensarán nuestros esfuerzos. Al *Club Ariel* que es uno de los centros con que cuenta la mujer, toca contribuir con la sabia propaganda en favor nuestro; su Presidenta nuestra amiga la señorita Benítez tiene a sus órdenes, lo mismo que sus demás colegas, las columnas de esta revista para todo lo relacionado con tan bella institución.

Todos los trabajos con que nos honren nuestras amiguitas, deben ser dirigidos al administrador de esta revista señor **Juan D. Maitin G.**, Avenida A. y Calle 4ª, quien tendrá placer en recibirlos y darles cabida inmediatamente.

¿QUE porvenir puede aguardar a la mujer si sigue como hasta aquí indiferente a todas las cosas que le incumben directamente? ¿Por qué no ha de saber ella muchos de los asuntos del hombre, si ella es la llamada a educarlo en el período de su juventud, y la encargada de encaminarlo por los senderos de la vida? ¿Quién, en este siglo de la luz, puede someter el pensamiento, abigarrar las aspiraciones y ceñir los ideales a un solo círculo, como en la antigüedad los reyes sometían a su voluntad todos los derechos del pueblo? Pueblo en donde la mujer no hace un solo sacrificio en bien de los asociados con quienes convive, es pueblo llamado a sufrir contrariedades y ruinas. Por esto LA MUJER PANAMEÑA viene a llenar esa necesidad, ya que lo imponen las circunstancias actuales del país. Veremos como se maneja el sexo bello.

HEMOS sido informadas que los talentosos jóvenes E. Otero Guzmán y el escritor Santander Callejas B., piensan publicar un libro en el que se dará a conocer a nuestros literatos, periodistas, poetas y hombres de estado. Creemos que los referidos caballeros deben tener en cuenta también a las mujeres que de alguna u otra manera han desollado y desmenuado en el campo de la intelectualidad de nuestro país.

DE REGRESO. — Han reanudado sus labores en los planteles de enseñanza respectivos, las señoritas Manuela y Carmen de León, quienes han pasado una gratísima temporada en la Isla de Taboga, donde fueron objeto de grandes manifestaciones de simpatía y aprecio, tanto de parte de los cultos taboganos como de sus numerosos amigos y admiradores de esta Capital.

Uno de los variados agasajos que se hicieron a las señoritas de León, fué la rumbosa serenata con que fueron obsequiadas en la pasada semana, por un grupo de amigos capitolinos, quienes hicieron un viaje nocturno, especialmente con este fin: arribaron a la isla a eso de las doce de de la noche, interrumpieron el sueño de las festejadas con las melodías arrancadas por manos hábiles a diez y ocho instrumentos y huyeron a la Ciudad para no ser sorprendidos por la aurora en su romántica excursión.

Sean para las graciosas amiguitas nuestro saludo y sinceras felicitaciones.

CONVALECIENTE. — En estado de convalecencia se encuentra Marina, la mirada hija de nuestra amiga muy apreciada doña Hermenegilda Torres de Vergara, cuya grave dolencia consignamos

en días pasados en un periódico local.

Registramos esta grata noticia con la satisfacción que ella inspira a todos los que tenemos en la buena madre una amiga inestimable.

CUMPLEAÑOS. — Celebró el domingo su cumpleaños la encantadora señorita Clementina Jaén. La señorita Jaén regresó últimamente de Europa, donde cursó estudios de manera brillante. Debido a su cultura exquisita y a las virtudes que la adornan, es dignamente apreciada por todas sus amistades. Nosotras que tenemos a honra encontrarnos en el número de sus amigas, nos es sumamente grato presentarle nuestras felicitaciones muy sinceras, deseándole a la vez que tenga muchos años más de vida.

HOY se unen el señor Harry T. Chan, cultísimo caballero, y la simpática señorita Rosa Luthas. Que sea siempre próspera la luna de miel son los deseos nuestros.

HEMOS leído entusiasmados el editorial con que *El Niño* engalana sus columnas, y del que es autora una colega intelectual, la bella y gentil señorita Inés María Fábrega. Le enviamos nuestras felicitaciones por tan original producción.

¿Es Ud. Mujer?

Vea nuestro

→ **Concurso** ←

en la última página.

CORAZONES - Continuacion

las flechas sembrador de quimeras iba engarzando en su corazón sus dardos mágicos y embrujadores: y Carmelita amó a Manuel con una pasión que rayaba en delirio. Era un amor puro nacido del beso indiscreto de aquella naturaleza calenturienta y salvaje; amor que la joven campesina abrazaba con el calor de sus quince años, y con su corazón de fuego por cuyas venas circulaba sangre de india bravía y de bizarro descendiente del Cid.

Y por qué no amarle?, ¿qué sabía ella de distinciones sociales, ni de ilustres abolengos? Le amaba porque era una ley natural, porque algún desconocido Dios, de poder inviolable, urdía el idilio a su manera, y porque ella veía en Manuel un alma verdaderamente apasionada que la amaría tanto como su padre, Julián López, oscuro labrador, amó a su mamáita Josefa Fernández, y eso le bastaba para confiar y para esperar.

Todas las noches, bajo el ojo vigilante de la luna, cuyos rayos penetraban por entre el tejido de hojas de la arboleda umbría, iban a verse junto a un fatigado y carcomido tronco cubierto de raros geroglíficos dibujados por la caprichosa mano del Tiempo, y allí se decían sus ilusiones y esperanzas co-

mo dos hermanos inseparables, formando castillos para el porvenir.

Era la primera vez que Manuel amaba también. En Londres no había encontrado una Carmelita tan pura y adorable como la que venía a turbar un tanto su primer retraimiento.

Por las calles de la enorme y populosa ciudad se paseó muchas veces del brazo de encantadoras y rubias inglesitas de ojos azules, pero según sus recuerdos-ninguna halló tan ingenua como su adorada Carmelita. A aquellas le fué fácil arrancarles un beso, pero a Carmelita no, y esta castidad ingénita, era lo que precisamente la hacía interesante.

Muchas veces la había pedido un beso, pero ella le contestaba siempre con dulces palabras que penetraban hasta lo más recóndito de su corazón.

—Cuando me quieras más, “monino”... Y así se sucedían las horas, los días y los meses amándose sus dos almas, y encontrándose en el silencio de todos los lugares, ya en los recodos de los caminos silenciosos, ya a la orilla de las quebradas de límpidas aguas, que bajaban de la montaña recitando desconocidas oraciones....

(Continuará)

¡Señorita o Señora!

USTED PUEDE
SUSCRIBIRSE
FACILMENTE A

“La Mujer Panameña”

Enviando una tarjeta al Administrador, Sr. JUAN D. MAITIN G.

Oficina: Ave. “A” y Calle 4a.

Apartado No. 54

Suscripción por mes: 30 centavos plata. Suscríbase hoy mismo

CONCURSO DE "La Mujer Panameña"

A partir de este número abrimos el siguiente CONCURSO, en el cual pueden tomar parte todas las señoras y señoritas que lo deseen, tanto de esta capital como de provincias.

B A S E S :

- 1º Un escrito sobre La Mujer
- 2º Un cuento
- 3º Un Soneto

El tema "La Mujer" será premiado con un libro que la agraciada escogerá en cualquier librería local.

El mejor cuento será premiado con diez balboas (B/10.00).

El Soneto más perfecto merecerá como premio un elegante sombrero a la moda.

Los trabajos deben dirigirse al Administrador, Sr. JUAN D. MAITÍN G., Avenida «A» No. 16 y Calle 4a., o al Apartado No. 54, bajo sobre y con seudónimo.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de Diciembre. Próximamente se nombrará a las personas que formarán el Jurado Calificador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Panamá, Octubre 1º de 1919.